

El Radio Receptor como representación de la urbanidad merideña (1926-1936)*

Lisbeth Andrade**

Resumen

La población de Mérida recibió el radio receptor en 1926, lo cual significó un adelanto notorio del progreso moderno de la tecnología comunicacional radial, ya que logró romper el obstáculo del tiempo y la distancia para poner en contacto a todos los pueblos. Cabe destacar que la información que escucharon los merideños para esa época era solo de Caracas, ya que en Mérida no existían emisoras para ese entonces, sólo hasta 1940 cuando se crea la emisora *la Voz de la Sierra*, y la población empezó a conocer los acontecimientos de la ciudad.

Palabras clave: Radio, urbanidad, difusión, ciudad.

Abstract

The population of Merida received the radius recipient in 1926, which meant a well-known advance of the modern progress of the communication radial technology, since it managed to break the obstacle of the time and the distance to contact all the peoples. It is necessary to emphasize that the information to that the merideños listened for this epoch was alone of Caracas, since in Merida issuers did not exist for this then, only until 1940 when the issuer creates the Voice of the Saw, And the population started knowing the events of the city.

Key words: Radio, urbanity, diffusion, city.

* Este trabajo fue terminado en octubre de 2007, entregado para su evaluación en marzo de 2008 y aprobado en junio de ese mismo año.

** Técnico Medio en Turismo. Tesista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Actualmente docente facilitadora de la Unidad Educativa Adultos por Radio. E-mail: anlismir@yahoo.es.

Mérida a finales del siglo XIX y principios del XX, era una ciudad de calles empedradas, de anchos aleros de transcurrir tranquilo, dedicada al estudio y al trabajo, con tiempo para leer y meditar, y que fue interrumpida por la llegada de los últimos inventos del siglo. Fue tal el ímpetu del progreso por llegar a éstas tierras que, según refiere Tulio Febres Cordero en su obra *Clave Histórica de Mérida*,¹ ya para la época de 1881 existía en la ciudad el telégrafo y en 1891 el teléfono, símbolos de la comunicación.

Poco a poco la ciudad fue despertando hacia un nuevo siglo, teniendo ya esos antecedentes de la comunicación a grandes distancias, pero sólo entre los puntos donde podían llegar los cables. Así, el pueblo recibió el 17 de junio del año 1926 el Radio Receptor, el cual fue introducido al Estado por los señores Enrique y José Dávila Uzcategui.² Cabe destacar que la llegada de dicho instrumento Venezuela fue para el mismo año, durante el gobierno del general Juan Vicente Gómez.

Con la aparición de este aparato en el Estado se conoció la primera tecnología de la electrónica comunicacional radial y eso fue un fenómeno que surgió con gran avance, pues logró romper por primera vez y definitivamente el obstáculo del tiempo y la distancia pues se instaló en el rincón personal de la casa, hasta en Clubes que en esa época sobrepasaron los botiquines, tal como refiere Rafael Cartay en su libro *Mesas de la Mesetas*.³

El Radio Receptor es un dispositivo electrónico que permite la recuperación de las señales vocales o de cualquier otro tipo de sonido, transmitida por un emisor de radio mediante ondas hertzianas. En pocas palabras, es un circuito electrónico diseñado de tal forma que permite filtrar o separar una corriente pequeñísima que se queda en la antena, por efecto de las ondas electromagnéticas que llegan por el aire y luego amplificarla selectivamente miles de veces, para enviarla así a un elemento con electroimán que es un altavoz o parlante, donde se transforma la información eléctrica en sonido.

En las principales páginas de la prensa regional del Estado se comenzaba a reflejar esta innovación y la invitación a casa de particulares para escuchar por radio conciertos que se realizaban en Caracas, como es el caso de las reuniones que se llevaron a cabo en la

familia Dávila.⁴ A su vez, promocionaban las marcas de los aparatos tales como: *Victors RCA, Philips, General Eléctric*, y la programación que tenía la única estación de radio en funcionamiento, la emisora *Broadcasting Central de Caracas*, conocida por sus iniciales (*A. Y.R.E*), la cual transmitía diariamente, como lo verificamos en el periódico *Patria* del 17 de junio de 1926, en cuyas líneas se mencionaba:

...7 de la mañana resumen de la prensa de Caracas y noticias universales y comerciales.

10 de la mañana música para prueba de aparatos. 7:30 de la noche música especiales para niños 8:30 de la noche conciertos.⁵

Dicha programación era para que las personas que ya tenían el artefacto pudieran deleitarse de tan gran invento. Cabe destacar que los merideños sólo podían escuchar noticias que ocurrían en Caracas y el mundo, ya que en la ciudad no existía emisora, sólo hasta 1940, cuando nace por iniciativa de la sociedad merideña: *La Voz de la Sierra*.⁶

El primer establecimiento comercial que poseía los fabulosos artefactos radio receptores para la venta en la ciudad de *Muchachos Hermanos* ubicado en las adyacencias de la Plaza Glorias Patrias, quienes se trasladaban hasta las inmediaciones de la Plaza Bolívar para hacer las demostraciones de las distintas marcas de radio⁷ y así incentivar a la población a la compra y visita del almacén.

La aceptación del Radio Receptor fue un proceso que avanzó, poco a poco, en el estado Mérida en comparación con otros estados del país, ya que se creía que el aparato era un dispositivo para el bandolerismo y el desorden público, pudimos confirmarlo a través de una de las cartas enviadas a Tulio Febres Cordero por su hermano Miguel Febres del año 1928, quien le dice: “...ocho días consecutivos, con sus noches de maracas y sacusurruyo todas las semanas, los Muchachos Hermanos atormentando todos los días con su catarra de ortofónicas y radios...”⁸ El convivir de las personas de la ciudad era tranquilo, con días de interminable sosiego, con tiempo para leer, meditar o reposar. Al llegar este aparato les perturbaba el espacio tranquilo, la salud del espíritu, el orden; impactando al pueblo, pues era un cambio brusco en una sociedad monótona sin mucha diversión

al menos que se presentaran fiestas familiares, la conmemoración de una festividad patria, un baile ocasional o esporádicas presentaciones de teatro que ofrecían compañías ambulantes.⁹

Para la sociedad merideña fue un adelanto notorio, de progreso, el nuevo sistema de comunicación universal, ya que puso a la población en contacto con todos los pueblos y la emoción de escuchar noticias y eventos sociales de todo el mundo. Así lo se refleja en una epístola de Miguel Febres Cordero enviada a su hermano Tulio Febres Cordero en 1933: "...el telégrafo y el radio nos mantienen informados de noticias de la metrópolis y mundiales..."¹⁰

La popularidad del Radio Receptor fue tanta que corrió por todos lados: la magia era real, la voz, la música, los sonidos podían atravesar el espacio sobre invencibles ondas que se trasladaban a increíbles distancia, con la velocidad de la luz. Los precios comenzaron a elevarse tanto así que llegó a cobrarse una mensualidad para poder tener derecho a captar la emisora a escuchar.¹¹ Podríamos decir entonces que una parte de la población tenía acceso a este aparato, y esa era la clase pudiente, quienes lo adquirieron sólo para adornar sus hogares y así andar a la moda, más que por la función que este traía, ya que era un aparato que captaba emisoras de todo el mundo con diferentes idiomas.

Las personas de un bajo nivel socioeconómico ansiosos de obtener el Radio Receptor comenzaron a improvisar diminutos aparatos que le dieron el nombre de receptor de galena, el cual se componía de un transformador de manufactura casera, hecho sobre un tubo de cartón con una piedra galena, la cual se conseguía en un cerro del Valle de Caracas, esta piedra no es más que un sulfuro de plomo natural que a su vez se conectaba a una bocina de teléfono.¹² Como era imposible colocar una antena aérea, pues hubiera denunciado al receptor clandestino, se introducía un alfiler en uno de los cables de la luz eléctrica y de allí el receptor por un alambre aislado.¹³ El funcionamiento de este aparato solamente era apto para la recepción de amplitud moderada (AM). Fue tanto la construcción del receptor de galena, que en el diario *Patria* de fecha de 7 de octubre de 1931, comenzaron a salir advertencias para aquellas personas particulares

que tenían permiso para el uso del radio: “...los particulares a quienes no se les haya concedido permiso de radios receptores se les prohibirá de por vida el uso del mismo...”¹⁴

La tecnología prosperó y el almacén junto con otras tiendas de la ciudad, comenzaron a promocionar radios reloj, grabadoras, tocadiscos. Esto trajo una popularidad tremenda en la ciudad de Mérida y así se desarrolló una ola de promociones para la obtención de radios, como lo señaló el diario *El Vigilante* en una nota publicitaria, en la que se anunciaba que por la compra de los productos como servilletas, jabón, brillantina, papel sanitario, naipes y otros; el ticket de caja saldría sorteado y así ganarse el comprador un radio que obsequiaba al almacén *Muchachos Hermanos* de marca *Victors*;¹⁵ otra publicaciones periódicas hicieron mención a rifas de radio receptores, como la revista mensual merideña de circulación gratuita llamada *La Balanza*, para que su popularidad creciera y los merideños la leyeran más. La rifa consistía en buscar un billete que se encontraba dentro de dicha publicación y esperar al próximo mes, cuando saldría sorteado el número ganador en cual el primer premio era un radio *Victors*.¹⁶

La Radio no sólo fue motivo de avance, también sirvió para reunir a un grupo selecto de la sociedad merideña en los clubes existentes en la ciudad para escuchar los conciertos, peleas de boxeo y así compartir veladas largas en compañía de familiares, amigos y allegados, convirtiéndose en un aporte significativo para entretenimiento y desarrollo de lo actual en la ciudad. Tener radio era símbolo de prosperidad, un acto de modernismo, una afirmación del dominio del hombre sobre la técnica, ya que este obtuvo el compromiso de elevar el nivel cultural del pueblo, dándole un modelo de urbanidad para una sociedad cambiante, construyendo un camino en busca de nuevas experiencias como el desarrollo del sentido de la imaginación, pensamiento y sentimientos.¹⁷

Otro de los avances que trajo la llegada del radio receptor al Estado Mérida fue el hecho de que las personas dejaron de leer para escuchar la diversidad de temas que se percibían en una sola audición. Así lo señala el periódico *Patria* el 26 de agosto de 1930, al advertir: “... sin duda el radio acabará con los periódicos, en primer lugar, pues es

más fácil oír que leer...¹⁸. Esto generó una polémica entre la prensa y la radio. A 4 años de las primeras transmisiones regulares del artefacto, la prensa, que no comprendió el significado ayudó a la promoción y expansión, y lo muestra el diario merideño *Patria* "...alegre su hogar con un radio General Eléctric..¹⁹, con el auge del radio receptor las empresas más importantes para su publicidad comenzaron a acudir en cantidades cada vez mayores a las emisoras, con ello las noticias llegaban a los hogares gratuitamente con sólo apretar un botón ;y esto para una gran parte de la prensa, que no supo intuir la naturaleza del fenómeno radiofónico, fue realmente peligroso y para quitarle publicidad, en 1931 la agencia informativa que funcionaba en aquel entonces en el país, *la Associated Press*, ordenó que no se le diera ningún servicio informativo a ninguna emisora de radio, ni tampoco la publicidad para la compra y venta del aparato.²⁰ Al año siguiente, los editores se reunieron nuevamente para tratar de crear una política definida con la radio y así entregar sólo los titulares de la prensa de manera limitada a las emisoras,²¹ para que las difundieran y así la población se viera obligada a comprar la prensa para saber del suceso.

Pero esto no fue una tranca para la evolución del fenómeno, y preocupados por el hecho de que las personas que sabían leer eran las cultas, las letradas, los únicos en saber del acontecer merideño y del país, pensaron en la educación por radio, y para el año 1935 se comenzó a difundir mensajes educativos para los que no sabían leer, así la población tendría un conocimiento claro sobre misiones cívicas para que se diera cuenta de sus deberes, derechos y las practicas del gobierno,²² esto no les fue suficiente y se dieron charlas sobre la historia de la ciudad de Mérida y sus alrededores, las cuales fueron llamadas *Cromos merideños*.²³

Mérida se ha caracterizado por ser una ciudad católica, pues desde 1777 es cabeza de Obispado y aun más con el hecho de residenciarse desde 1785 el obispo Ramos de Lora, indican una jerarquía y una tradición que distinguen a la provincia con una estela de religiosidad.²⁴ En un principio la Iglesia tenía la concepción de que este aparato era un invento del diablo,²⁵ al oír lenguas y sonidos jamás

escuchados, este hecho marcó a la sociedad religiosa y lo bautizó como un pecado escucharlo. Incluso se decían que estas cajas sonoras tenían hombrecitos por dentro y eran los que realizaban estos sonidos; tal fue el temor que por la cierta de cartas enviadas en protesta al gobierno, el Ministro de Comunicaciones de ese tiempo, José Ignacio Cárdenas, se trasladó a Holanda con la intención de comprobar lo dicho por la Iglesia.²⁶

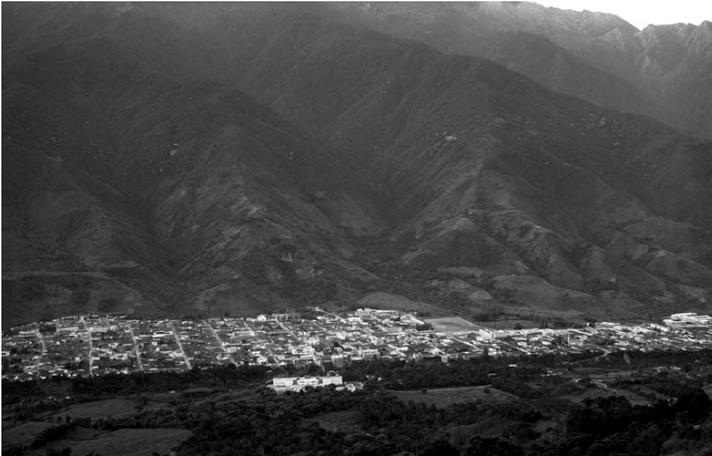
Esta concepción cambia para el año 1930 cuando la Iglesia acepta la moda radial, pues el Papa Pío XI decide hablar por radio para promocionar la nueva emisora radial del Vaticano.²⁷ Para el año 1931 el Papa Pío XI da un discurso, el primer discurso por radio y sus primeras palabras fueron: “Siendo los primeros en poder Valernos desde este lugar de la admirable invención de Marconi –ingeniero electrónico que invento el radio en el año 1920–, nos dirigimos en primer termino a todas las cosas y a todos los hombres diciéndoles con las mismas palabras de la sagrada escritura escuchad cielos, lo que voy a decir escuche la tierra las palabras de mi boca...”²⁸ El Papa bendice la creación de la radio y otorga el nombre de creador de este a Marconi, a quienes grandes historiadores le han dado el nombre del padre de la radio, y además le entrega la Cruz de la Orden del Pío Nono y un diploma con su autógrafo, donde lo nombra miembro de la Academia Pontifica de Ciencias.²⁹ Así se inició la gran estructura de un modelo a seguir, la radio se convirtió en un medio de propaganda religiosa, lo que originó que la Iglesia accediera a este medio de comunicación para unir al mundo con la palabra sagrada.

El Radio Receptor en aquel momento se prestó para divulgar la bendición apostólica en 29 idiomas, la paz y el avance de la información cristiana por hombres católicos tanto de Mérida como de todo el mundo. Incluso se crearon emisoras en principales ciudades del mundo, mediante sugestivos anuncios en la prensa local. En los Estados Unidos, por ejemplo se crearon grupos para difundir la palabra sagrada por medio de la repartición de folletos, hojas sueltas, libros destinados a promover la instrucción religiosa y defender la fe.³⁰

No sólo la Iglesia se opuso por un tiempo a este aparato, grupos no partidarios de la dictadura por la cual pasaba el país opinaban que

la emisora *A.Y.R.E.* en su programación tenía la influencia y el ideal del pensamiento de la dictadura imperante del país, ya que al medio sólo tenían acceso los voceros del régimen.³¹

Los merideños veían al Radio Receptor como una maravillosa invención, pero no como un instrumento de libre expresión del pensamiento, sino algo medio político y medio comercial-, la estación clausuró por los motivos ya señalados, para que luego la dictadura le permitiera a un extranjero llamado Williams Phellps la fundación de la segunda emisora de Venezuela *Broadcasting Caracas IBC*, que al igual que la primera, debía difundir lo que estuviera a favor del gobierno.³² Sólo hasta 1935 con la muerte de Gómez, el pueblo corrió a la radio a gritar al país y al mundo lo que pensaban y sentían sentían. De allí en adelante y a través de sus 82 años en el país, nadie podrá negar que la radio ha tenido notable significación de urbanidad y ha ejercido gran influencia en la sociedad merideña.



Vista de la ciudad de Mérida entre 1953 y 1954, desde un punto del Cerro las Flores. Fotografía de Don Oswaldo Jürgensson (ULA Web).

Tomado de <http://www2.ula.ve/coppermine/cpg134//displayimage.php?album=78&pos=8>

Notas y Bibliohemerografía

- ¹ Tulio Febres Cordero: *Clave Histórica de Mérida*. Mérida, Universidad de los Andes, Vicerrectorado Académico, sexta edición, p. 148.
- ² *Ibid.*, p. 146.
- ³ Rafael Cartay: *Mesas de las Mesetas*. Mérida, Editorial Venezolana, 1988, p. 206.
- ⁴ Biblioteca Nacional- Biblioteca Febres Cordero, en adelante BNBFC: *Patria*. “Información Radiofónica”. Mérida, 17 de junio de 1926, p. 1.
- ⁵ *Ibid.*, *Patria*, “Estación A.Y.R.E. Broacasting de Caracas”. Mérida, 11 de agosto de 1926, p. 1.
- ⁶ Andrés Márquez Carrero: *Mundo oculto y misterioso de Mérida*. Mérida, Universidad de Los andes-SERBIULA, 1991, pp. 36.
- ⁷ BNBFC: *Patria*, “Radio en Mérida”. Mérida, 24 de abril de 1930, p. 4.
- ⁸ *Ibid.*; *Sección Correspondencia*. “Carta de Miguel Febres Cordero a Tulio Febres Cordero”. Mérida, 22 de mayo de 1928.
- ⁹ Jesús Rondón Nucete: *Primeros años del Gomecismo*. Mérida, Universidad de Los Andes-Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003, p. 3.
- ¹⁰ BNBFC: *Sección Correspondencia*. “Carta de Miguel Febres Cordero a Tulio Febres Cordero”. Mérida, 16 de noviembre de 1933.
- ¹¹ Eliseo Mora: *Aproximación a los orígenes de la radiodifusión en Venezuela*. Mérida, Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Historia, 1986, p. 39.
- ¹² Alfredo Cortina: *Breve historia de la radio en Venezuela, el comienzo de una gran industria*. Caracas, Dirección General de Cultura de la GBI y Fundarte, 1981, p. 17.
- ¹³ *Ídem*.
- ¹⁴ BNBFC: *Patria*, “Sobre Aparatos de radio”. Mérida, 17 de octubre de 1931, p. 1.
- ¹⁵ *Ibid.*; *El Vigilante*, “Artículos de 20 centavos”. Mérida, 10 de octubre de 1935, p. 4.
- ¹⁶ “Ud. Puede obtener un famoso radio, Supérate, completamente gratis”, en *La Balanza*, 97 (Mérida, mayo, 1935), p. 1.

- 17 Alves Walter Ouro: *La Radio la Mayor Pantalla del Mundo*. Quito, ediciones CIESPAL, 1983, p. 95.
- 18 BNBFC: *Patria*, “Artículo del Radio”. Mérida, 26 de agosto de 1930, p. 4.
- 19 *Ibid.*; *Patria*. “General Eléctric la suprema marca de radios”. Mérida, 22 de agosto de 1935, p. 2.
- 20 Julio Cabello: *El Periodismo Radiofónico en Venezuela*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca, 1978, p. 85.
- 21 *Ídem*.
- 22 *Ibid.*, *Patria*. “Instrucción Cívica”. Mérida, 31 de diciembre de 1935, p. 1.
- 23 *Ibid.*, “Radio emisora sobre Mérida”. Mérida, 13 de enero de 1935, p. 1.
- 24 José Mendoza Angulo: *Mérida crónicas de una década*. Mérida, Universidad de los Andes, 1992, p. 110.
- 25 Alfredo Cortina: *Op. cit.*, p. 3.
- 26 Eliseo Mora: *Op. cit.*, p. 37.
- 27 BNBFC: *Patria*. “EL papa hablara por radio”. Mérida, 24 de junio de 1930, p. 3.
- 28 María Buriel José: *El reto de las ondas ,80 años de radiodifusión*. Barcelona, Editorial Salvat (TC) Temas Claves, 1981, p. 14.
- 29 BNBFC: *Patria*, “El discurso del Papa por radio”. Mérida, 20 de febrero de 1931, p. 3.
- 30 *Ibid.*, “El Radio en el Campo Católico”. Mérida, 29 de enero de 1930, p. 3.
- 31 Juan Manuel, Fernández: *La radio desde sus inicios y formas operativas hasta su naturaleza y práctica pedagógica*. Mérida, Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Trabajo de Ascenso Inédito, 1981, pp.14.
- 32 *Idem*.